



2 de Enero de 2007

Análisis sobre rol de derecha en 2006

## **Jorge Navarrete: A ratos pareciera que Alianza se acostumbró a ser oposición**

por **Francisca Letelier**

**Abogado y analista político DC afirma que la oposición equivocó su análisis al suponer que el endurecimiento contra el gobierno de Michelle Bachelet podría darle réditos en las encuestas. En cuanto a los liderazgos del bloque, cree que a Pablo Longueira no le alcanza electoralmente para ser Presidente, y que Sebastián Piñera no tiene mucho control sobre el sector.**

De acuerdo al abogado Jorge Navarrete (DC) la Alianza dio un giro al estilo político más conciliador, luego de la derrota electoral de 2005, en tanto las autoridades del bloque de oposición de derecha entendieron que requerían un cambio para convertirse en “opción real de gobierno”.

Si bien el analista político entiende la lógica del sector, de mostrarse como una oposición “más dura y frontal”, señala que han fallado al pensar que a través de esa vía podrían capitalizar los errores de la coalición oficialista. “Que al gobierno le vaya mal no significa necesariamente que a la oposición le irá bien”, afirma.

En opinión del ex subsecretario general de Gobierno durante la administración de Ricardo Lagos, “la derecha no tiene ninguna posibilidad de acceder al gobierno si presenta dos proyectos distintos, incluso si es que compite con dos candidatos hasta el día de la elección presidencial”.

Respecto a las actuales cartas electorales del bloque de oposición, estima que Pablo Longueira (UDI) “puede llegar a ser un buen senador y un líder doctrinario en la derecha, pero no le alcanza electoralmente para ser Presidente de Chile”.

### Quién es Jorge Navarrete

Jorge Navarrete Poblete, 36 años, casado, tres hijas.  
Abogado, profesor universitario, Master y Doctor en Derechos Fundamentales.  
Actualmente se desempeña como asociado del estudio jurídico Del Río & Morgan.  
Fue Subsecretario General de Gobierno, Jefe del Comité Asesor del Ministerio de Defensa y Jefe de Gabinete en la Secretaría General de la Presidencia.  
Analista político, columnista, panelista estable de "Estado Nacional" (TVN) y editor del blog "La Mirada" ([www.pirincho.cl](http://www.pirincho.cl))  
Acaba de publicar el libro "Liberales y Comunitaristas".

Por otro lado, cree que el abanderado de Renovación Nacional (RN) Sebastián Piñera tampoco tendría el apoyo suficiente para transformarse en el candidato único del sector. Si bien admite que después de la muerte de Augusto Pinochet el empresario se ha transformado en la figura más relevante de la derecha, destaca que “en la Alianza no lo quieren mucho y, peor todavía, parece que tiene poco control sobre sus parlamentarios, su partido y parte del que dice ser su electorado”.

**- "Es el momento más bajo de la Alianza" ha declarado la ministra Paulina Veloso, lo que se vería reflejado en el apoyo de la ciudadanía. Según la última encuesta Adimark (noviembre) un 48,6%**

**de la población desapruueba la labor de la oposición. ¿Cree que efectivamente la Alianza se ha equivocado en su actuar? ¿Es real este mal desempeño de la oposición en comparación con el aún peor trabajo del oficialismo que acusan?**

-A diferencia de lo que suele creerse, la política no es siempre un juego de suma cero, es decir, que al gobierno le vaya mal no significa necesariamente que a la oposición le irá bien. En este caso en particular, la Alianza por Chile tiene el derecho, y el deber, de fiscalizar y denunciar las irregularidades del gobierno. Más todavía, incluso creo es legítimo tratar de reeditar política y electoralmente de este hecho.

Sin embargo, la oposición ha equivocado el camino en cuanto ha exagerado en demasía la gravedad del hecho y, peor todavía, sin quererlo algunos, han contribuido a desprestigiar aun más la alicaída actividad política. En ese terreno no le puede ir bien a nadie, menos cuando la denuncia no ha sido seguida con propuestas concretas y constructivas. Para ocupar una frase de la propia oposición, creo existen serias dudas sobre la real voluntad de ese sector por contribuir a solucionar este problema.

**-En La Moneda se acusa además a la oposición de obstruccionista y destructiva. ¿Concuerda sobre estos conceptos que se le atribuyen, ante un problema de interlocución con el comité político?**

-Ni la oposición ni el gobierno han estado finos en esa materia. Cualquiera sea el escenario, uno esperaría más interlocución, aunque sea informal, para tratar aquellos temas que, más allá de la rencilla diaria, tienen una importancia estratégica. Los interlocutores que han validado el gobierno y la oposición se tienen desconfianza mutua, lo que dificulta cualquier diálogo franco y, por consiguiente, la imposibilidad de un acuerdo como el que se obtuvo el año 2003.

**-Por otro lado, en la pasada administración esta actitud "constructiva" o "condescendiente" no le trajo dividendos electorales a la oposición. En ese sentido, pensando en una estrategia con miras al 2009, ¿es eficaz esta postura de endurecer el rol oposición? ¿O por el contrario esta estrategia más agresiva de los partidos de derecha es perjudicial para el bloque?**

-La noche en que se dieron los resultados definitivos de la segunda vuelta electoral de la

elección presidencial, recuerdo haber visto en televisión como el senador Coloma, algo apesadumbrado, se preguntaba ¿qué hemos hecho mal que nuevamente hemos perdido esta elección?. Esa pregunta, me pareció a mí, refleja una genuina convicción que la oposición tiene desde esa noche y es que si continuaban haciendo lo mismo que hasta esa fecha, no podrían constituirse en una opción real de gobierno. Ahora bien, son muchas las respuestas que la derecha ha tratado de dar a esa pregunta. La primera reacción, la más básica pero la menos acertada a mi juicio, es creer que el éxito del gobierno de Lagos y la consecuente reelección de la Concertación, se debió a una oposición débil y condescendiente, razón por la cual, ahora y desde el primer día había que hacer una oposición más dura y frontal. Sin embargo, las encuestas parecen no validar dicha estrategia.

## **Las estrategias de la Alianza**

### **-¿La Alianza ha logrado su objetivo de bajar el ex Presidente Ricardo Lagos del "Olimpo"?**

-Hay ciertos sectores en la oposición que están convencidos de que Ricardo Lagos volverá a ser candidato a la presidencia. No sólo eso, en privado muchos de ellos confiesan que en ese escenario no hay mucho por hacer. La actual estrategia de intentar deslegitimar el gobierno de Lagos es irracional y estratégicamente errónea. La opinión pública se hizo una idea de ese gobierno, bastante buena para decir verdad, y resulta difícil que esa percepción cambie por una que otra interpelación que haga la oposición.

### **-¿Y qué pasa con esa otra estrategia de deslegitimar el triunfo de Michelle Bachelet?**

-Entiendo ese discurso como una expresión de desaliento y desesperación. Nadie seriamente puede sostener que la intervención electoral del gobierno pudo haber modificado sustancialmente los resultados electorales de la última elección presidencial. Cualquiera que sabe algo de esto, entiende que la voluntad de cientos de miles de personas no se puede reconducir a través del cohecho o la intervención estatal. Todo lo anterior no significa, por supuesto, que en aras de una mejor democracia, no debemos revisar las reglas que rigen el comportamiento del gobierno en época electoral. Pero eso, evidentemente, es otra cosa.

### **-En resumen, ¿la derecha ha sabido aprovechar las flancos débiles del gobierno, ante esta situación de crisis y desgaste que vive la Concertación?**

-Todos los datos que tenemos disponibles dicen que no. El error de la derecha ha sido creer que el sólo desgaste terminaría por hacer sucumbir a la coalición de gobierno. Después de casi dos décadas, esa estrategia parece no haber dado resultados concretos. Para que la oposición sea gobierno no basta que la Concertación lo haga mal, sino que ellos deben comenzar a hacerlo bien. Eso significa, entre otras cosas, dar muestra de seriedad y capacidad para gobernar. En lo inmediato requieren una propuesta de país, dar el paso adelante en el sentido de construir un relato que haga referencia a sus propios sueños y valores. A ratos pareciera que la Alianza se acostumbró a ser oposición.

### **“A Longueira no le alcanza electoralmente para ser Presidente”**

**-Considerando que un liderazgo potente del sector, Pablo Longueira, cuestiona la actitud de la Alianza de judicializar la polémica por las irregularidades, y de actuar**

## **con cálculo político en sus denuncias, ¿debería existir quizás una actitud de autocritica de parte del sector?**

-Es que a propósito de lo anterior, Longueira ha configurado una estrategia que va más allá de sólo ejercer una oposición dura e intransigente. Sin perjuicio de los temas de estilo, Longueira parece estar convencido de que la derecha requiere una identidad puntual y precisa, incluso a riesgo de que esa claridad no le reedite necesariamente en votos.

Ese proyecto, en lo sustantivo, significa despojar a la derecha de ese estigma que tiene en el mundo, en el sentido de ser una fuerza política al servicio de los poderosos y la oligarquía. Por el contrario, su esfuerzo está dirigido a tener un proyecto de derecha popular, donde lo más significativo sea la opción por los más pobres. Sin embargo, con eso tampoco le alcanza.

## **-¿En qué sentido este ideal de Longueira ha estado errado?**

-El proyecto de Longueira, que podríamos caricaturizar como la síntesis del pensamiento de Jaime Guzmán y Miguel Kast, tiene una gran inconsistencia. El único momento en que vimos ejecutar su proyecto fue bajo un régimen no democrático, cuyas políticas públicas y sociales se ejecutaron a la par de actos de terror hacia muchos ciudadanos que su sector no reconoció, calló o simplemente justificó. Longueira puede llegar a ser un buen senador y un líder doctrinario en la derecha, pero no le alcanza electoralmente para ser Presidente de Chile. En lo particular, yo creo que sus cualidades son también sus defectos, dicho de otra manera, que lo que resulta atractivo en su actuar político es precisamente lo que le impide crecer electoralmente.

## **-En este escenario de crisis de los partidos y de descrédito de la clase política ¿existe cierta responsabilidad de la oposición?**

-Aquí las culpas son de todos. Además del evidente deterioro moral que constituye entender el poder y la política como un fin en si mismos y no un instrumento para el servicio de los demás, también tenemos un grave problema con los incentivos y los procedimientos. La farándula, la popularidad menor y el exhibicionismo, es cada día más rentable en el foro público. Los electores han premiado un estilo que privilegia la imagen por sobre la sustancia, el individualismo irresponsable por sobre el sentido de comunidad política.

## **El legado de Pinochet**

### **-En otro tema, luego de la muerte de Pinochet ¿cambia el escenario para la derecha?**

-Ufff... esto daría para un seminario. La muerte de Pinochet demostró que, en los hechos, la centralidad del tema de los derechos humanos, en especial el vivo recuerdo que muchos tienen de lo sucedido en la década de los 70 y después. Lo más impresionante fue ver la cantidad de gente joven, en uno u otro sentido, que se expresó en la calles. Durante estos años, una generación ha transmitido a la siguiente su experiencia, sus ideas, su relato y -desgraciadamente también, en ocasiones- sus odios, rencores y prejuicios.

A nosotros mismos nos ha pasado tener que contestar preguntas de nuestros hijos, que ven televisión, que conversan en el colegio, que requieren de una explicación de por qué tanto revuelo. Lo relevante es preguntarse, ¿se puede sentir orgullo de una obra que coexistió con una planificación sistemática destinada a eliminar, torturar y silenciar a compatriotas?. ¿En qué medida existen valores, modelos o resultados económicos o bienes que están por sobre la democracia y la libertad?.

La respuesta a esas preguntas han marcado la conducta y la historia de los dos grandes bloques políticos y lo seguirá haciendo en el futuro. Pinochet está muerto, lo que el representó vive entre nosotros.

Por el contrario, tengo la sensación de que la gente seria, de calidad y con propuestas de

país, empieza a alejarse paulatinamente de la actividad pública en general y del parlamento en particular. Porque digámoslo con claridad, así como hay gente que nunca debió haber llegado al gobierno, también hay gente que no debería estar en el Parlamento. La democracia más perfecta es donde se compite abiertamente, con múltiples opciones y en relativa igualdad de condiciones.

Mientras no se reforme el sistema binominal, no exista un adecuado financiamiento de la política y no transparentemos los sistemas de designación de candidatos, no lograremos mejorar la calidad de nuestro Parlamento y seguiremos contribuyendo al deficitario proceso de reclutamiento en el Poder Ejecutivo y Legislativo. Lo que hace hoy la derecha, al dispararle a la política, es dispararse mañana en los propios pies.

## **El factor Piñera**

### **-¿Qué rol juega Sebastián Piñera en esa disyuntiva?**

-El proyecto de una derecha liberal y democrática tuvo un primer momento de esplendor a inicios de la década de los 90. Sin embargo, fue un proyecto que tempranamente fue sofocado por los sectores de derecha más intransigentes.

La última elección presidencial marcó un quiebre al interior de la derecha y no deja de ser irónico que a la muerte de Pinochet, la figura más relevante de la derecha sea Sebastián Piñera. Sin embargo ha pasado mucha agua bajo el río. Atrás quedaron las Matthei, las Cristi, los Cardemil. Destacados miembros de Renovación Nacional, como el Senador Romero, parecen sentirse cómodos en otros lugares.

Incluso más, el círculo más cercano ha flaqueado una y otra vez: Allamand fue parte de la operación que significó sacar a Piñera de la presidencia de RN y fue el mismo que fustigó esa candidatura diciendo que era un misil a las posibilidades de la centro derecha. En definitiva, parece que en la Alianza no lo quieren mucho pero, peor todavía, parece que tiene poco control sobre sus parlamentarios, su partido y parte del que dice ser su electorado.

### **-Por último, se ha visto un esfuerzo de unidad en la Alianza, de institucionalización. ¿En su opinión, esto podría traer beneficios electorales?, ¿o se mantendrían las diferencias de enfoques entre ambos partidos, Renovación y la UDI?**

-Habrá que ver. El exabrupto de Longueira, al imputar un delito a Piñera, logró sofocarse con inusitada disciplina. Fue una muestra de madurez y responsabilidad que debe mantenerse en el tiempo si la derecha quiere potenciar liderazgos alternativos.

Con todo, es bueno recordar que en estos años la derecha nos tiene acostumbrados a otras cosas: grabaciones ilegales a teléfonos celulares, montajes para acusar de consumo a drogas a ciertos parlamentarios, presiones y amenazas inconfesables para que declinar postulaciones al Senado, etc. etc.

Lo claro es que la derecha no tiene ninguna posibilidad de acceder al gobierno si presenta dos proyectos distintos, incluso si es que compite con dos candidatos hasta el día de la elección presidencial. Dicho sea de paso, lo mismo vale para la Concertación.